



Chipre:

la isla de Afrodita

La tercera isla del Mediterráneo por su extensión tras Sicilia y Cerdeña, debe a su particular situación geográfica, la originalidad de su larguísima historia. Situada a menos de 100 kms de las costas de Turquía y Siria, es reconocida como un punto de encuentro natural entre Asia, África y Europa de la que forma parte.

En apenas 5 horas de vuelo podemos descubrir aún maravillosos poblados fortificados y ciudades legendarias mencionadas en los textos antiguos, así como personajes cuyo nombre aún resuenan en la mitología griega y romana. Orgulloso de su pasado, Chipre lo luce en decenas de museos repartidos por toda su geografía, siendo además, pionero en la conservación y preservación de yacimientos arqueológicos y de su extenso patrimonio cultural hereda-

do, mucho del cual ha sido declarado Patrimonio mundial de la UNESCO.

Con casi de 300 días de sol al año, es junto a las Islas Canarias, la otra isla donde un clima dulce suavizado por un hermoso mar, atrae cada vez más a más europeos y foráneos a sus hospitalarias y cosmopolitas playas, donde una excelente hotelería la convierten en un destino turístico de primer nivel internacional. Chipre es un hermoso país de gran belleza,



La iglesia de San Lázaro en Lárnaca, levantada sobre la tumba del santo.

El puerto bizantino de Kyrenia, al norte de la isla.



viaria, así como por su diversidad y número de alojamientos y servicios, que combinan las más ancestrales tradiciones mediterráneas con una modernidad digna de una isla tan cosmopolita. Segura y hospitalaria siempre, desde el más antiguo pasado, fue digna de ser visitada; convirtiéndose enseguida, en una más de las grandes civilizaciones que se desarrollaron en esta parte del mundo. Su cultura, influenciada por todas ellas, ha dejado obras de arte maravillosas que nos hablan del refinamiento y altísimo nivel de civilización que siempre han disfrutado

La acrópolis de Amathous, junto a Limassol



La iglesia de Chrysopolitissa sobre los restos de la gran basílica bizantina. Pafos



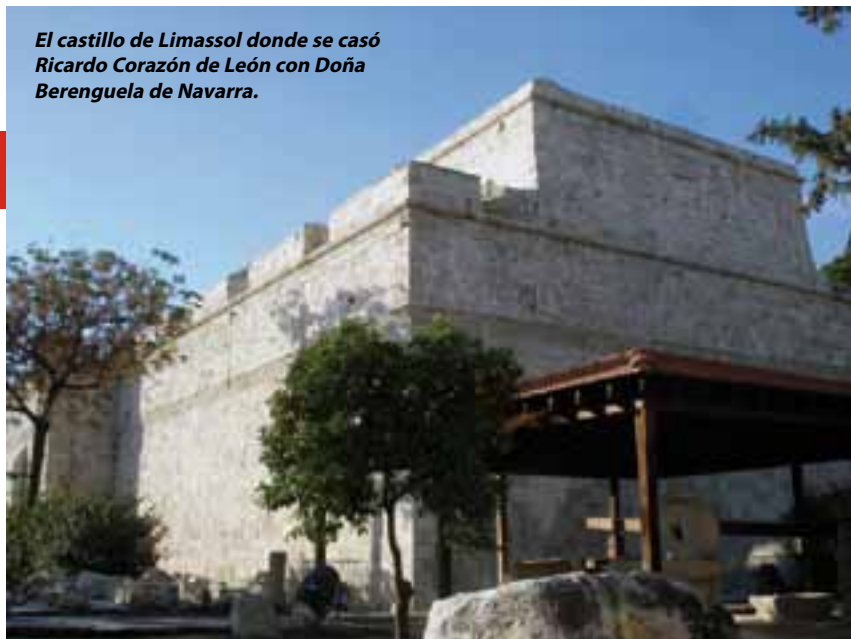
sus habitantes y que han convertido a este país en el extremo oriental de Europa, en un tesoro excepcional aún por descubrir para la gran mayoría de los españoles.

La historia de la isla, identificada por la mayor parte de los científicos con la antigua Alasia (nombre con la que se le conoce en los archivos egipcios de los faraones y en los textos hititas) se remonta más de 12.000 años y ha estado marcada principalmente por dos hechos, uno por tener en explotación desde muy antiguo sus extensas y ricas minas de cobre y por el otro, por poseer una estratégica posición para el dominio del Mediterráneo oriental.

Los estudiosos del mundo antiguo son hoy muy conscientes del papel de Chipre como encrucijada de civilizaciones ya que fueron muchos pueblos e imperios quienes desearon su control directo y los que a su vez, poco a poco modelaron su propia cultura. Así, egipcios, cretenses, micénicos, fenicios, asirios, griegos, persas y romanos se fueron turnando en el control de la isla animados por su riqueza minera, sus fértiles bosques y campos, situación privilegiada y magnífico clima; dejando todos ellos su huella.

Así, partiendo de los primeros centros urbanos europeos como Khirokitia, o Lempa del 7000 a.C, podremos al igual que en Oriente Medio, Egipto o Asia Menor visitar y recorrer tumbas monumentales como las del reino rico en cobre de Tamassos, el templo fenicio de Astarté en su factoría de Kition, de donde partían los barcos hacia las lejanas Tartessos y Gades en el otro extremo del mar. Los legendarios reinos de Amathus, Kourion o Salamis, cuyas acrópolis cuentan con restos clásicos como teatros, ágoras, templos, murallas, ninfeos, termas, basílicas, iglesias y magníficas villas sembradas de hermosos mosaicos. Sagrados recintos dedicados a los dioses paganos como Apolo Hilates

El castillo de Limassol donde se casó Ricardo Corazón de León con Doña Berenguela de Navarra.



El pueblo rustico de Kakopetria en el corazón de los montes de Troodos



En el pueblo de Kalopanayiotis se levanta el Monasterio de San Juan Lampadistis



Petra to Romiou, donde la mitología clásica sitúa el lugar del nacimiento de Afrodita



Chipre

donde se conservan el estadio, el gimnasio, y el templo del dios con sus singulares capiteles nabateos y Palaipafos, santuario dedicado a Afrodita situado muy cerca de Petra tou Romiou, el lugar donde la mitología sitúa el nacimiento de la diosa por los griegos y que los romanos tras asimilarla a Venus lo convirtie-



El baptisterio y la basílica paleocristiana de Curium

El Pórtico de la antigua catedral de Santa Sofía en Nicosia



ron en uno de los mayores lugares de peregrinación de su Imperio, adonde acudían personalidades de todas las provincias y hasta los mismos emperadores.

En Pafos, situado en su extremo S.O estuvo la capital de la isla durante más de 200 años que duró el dominio de los reyes Ptolomeos de Egipto, donde dejaron su impronta en las llamadas "Tumbas de los reyes" una necrópolis singular cuyos paralelos los encontramos hoy día en la propia ciudad de Alejandría. Después, cuando Roma toma posesión de la isla en el 58 a.C.

sigue siendo la sede de su administración y residencia del gobernador romano de la provincia cuyos restos podemos admirar hoy día y que conforman uno de los más significativos conjuntos de mosaicos de todo el mundo romano, patrimonio mundial de la UNESCO. Su importancia queda consagrada después por la visita que el apóstol San Pablo realiza tras iniciar la evangelización de la isla, donde sufrió persecución y donde la tradición afirma que fue azotado. Pafos, pronto se transformó en lugar de peregrinación justo después de que el gobernador romano se convirtiera a la nueva fe. Así, el lugar fue sacralizado con la construcción de enormes basílicas e iglesias siendo hoy día un lugar de peregrinación para todos aquellos que siguen la huella evangelizadora del Apóstol.

Chipre, enseguida se convirtió en una de los primeros lugares del mundo romano en abrazar el cristianismo y la isla se pobló de eremitas y hombres santos que llenaron la isla de iglesias y hermosos monasterios como San Neófito, San Bernabé y San Hilarión. Convertida la isla en provincia de Bizancio, mantuvo estrechas relaciones con la capital del imperio y sufrió los ataques de los árabes durante la expansión del Islam, obli-

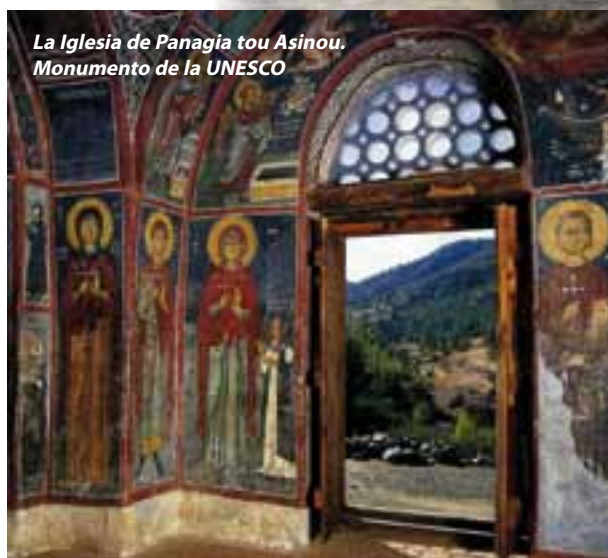


Los restos de la abadía de Bellapais

El gimnasio de las termas romanas de Salamis.

gando a sus habitantes a despoblar la costa y buscar refugio en el macizo montañoso de Troodos en el centro de la isla donde al amparo de sus valles y altas montañas pobladas de cedros y pinos de Alepo, comenzaron a edificar pequeñas pero maravillosas iglesias cuyos interiores pintados constituyen hoy un grandioso patrimonio artístico de arte bizantino reconocido internacionalmente y premiado por la UNESCO.

Más tarde, cuando el mundo cristiano y medieval europeo se lanzó a la aventura de las Cruzadas, Chipre se convirtió en plataforma y antesala de las conquistas de los caballeros de la santa cruz en Tierra Santa. Así, los reyes Luis IX de Francia y Ricardo III Corazón de León pasaron por la isla, donde este último en el puerto de Limassol, contrajo matrimonio con Berenguela, hija del rey Sancho VI de Navarra camino de Tierra Santa. Vendida después Chipre a los caballeros del Temple, éste pasó en seguida a manos de la dinastía franca de los Lusignan que mantuvieron su control durante casi 300 años hasta que en 1489 son expulsados por los venecianos. Durante



La Iglesia de Panagia tou Asinou. Monumento de la UNESCO

este largo periodo de su historia, la isla recibió las influencias artísticas y culturales de Europa central que se plasmaron en maravillosas catedrales góticas de clara inspiración francesa como las de la vieja Nicosia o la de la rica Famagusta, que se convirtió en la ciudad más rica de Europa, hermosos monasterios cistercienses como Bellapais demostrando con ello, la convivencia entre las iglesias ortodoxa y latina en todo el territorio durante este tiempo.

Chipre, convertida en la joya de las posesiones de la República de San Marcos en Oriente frente al poder turco vivió durante casi un siglo un periodo de gran prosperidad gracias a estar situada en medio de las rutas de la seda y las especias que la flota veneciana controlaba. De este modo era Italia ahora la que dejó su huella en el arte. Numerosas iglesias, palacios, conventos y monasterios son ejemplos de ello como



El pueblo vinícola de Omodos

se puede comprobar. No obstante, debido a la cada vez mayor hostilidad de los turcos enseguida Venecia se vio obligada a convertir la isla en el bastión de la cristiandad ante el Islam y para ello se decidió a levantar fortalezas y a amurallar ciudades como Famagusta, Nicosia –la capital– cuyas impresionantes murallas aun siguen

La Iglesia bizantina de San Varannas y San Hilarion en el pueblo de Peristerona



Chipre

hoy día sorprendiendo al visitante por la magnitud de la obra de los ingenieros militares italianos.

Conquistada la isla por los turcos en 1570, su caída desató la alarma entre las cancillerías de las principales potencias católicas de la época y obligó al rey Felipe II de España a dirigir la Santa Alianza con el Papado y Venecia terminando en la batalla de Lepanto cuya victoria sobre los turcos un año después relajó la presión de éstos sobre el Mediterráneo, pero no evitó que Chipre siguiera en manos turcas hasta 1878 que pasó a ser colonia británica.

Declarado el país independiente en 1960, se mantuvo en un frágil equilibrio entre las comunidades grecochipriota y turcochipriota hasta que en 1974 sufrió la invasión del ejército turco que conquistó el norte de la isla proclamando una república independiente sólo reconocida por Turquía hasta el día de hoy. La república de Chipre se adhiere a la Unión Europea en 2004 entrando en el Euro en 2008.

Realmente en esta gran desconocida e injustamente tratada isla en los últimos y convulsos tiempos, único país aún dividido de la UE cuya herida aún no ha cerrado, sigue siendo como lo fue un día España en tiempos de Al Ándalus, punto de encuentro entre Oriente y Occidente con toda la riqueza que eso conlleva. Chipre, aunque lamentablemente con serios problemas aún por resolver de modo definitivo, gracias a la colaboración de todos, está más cerca de hacerlo gracias también a las facilidades otorgadas en los últimos años para visitar la parte norte de la isla. De este modo, tenemos la posibilidad aún de conocer completamente este pequeño, pero milenarío país, si bien no lejano pero similar al nuestro, en el extremo del *Mare Nostrum* romano al que mucho debemos en el desarrollo de nuestra propia historia y que es bien conocido sin embargo, más allá de nuestras fronteras.

José Ángel Gutiérrez
Arqueólogo



La antigua catedral de San Nicolás. Famagusta

El teatro griego de Kourion. (Curium)



El Monasterio de la Santa Cruz en Omodos